

XAVIER DUPRÈ

(Barcelona 1981 – Roma 2006)

En 1981, Xavier Duprè, un joven licenciado en Prehistoria, Historia Antigua y Arqueología por la Universidad de Barcelona, regresaba de una estancia becada en Italia con una tesina acabada sobre las terracotas arquitectónicas del santuario de Juno en *Gabii*. Pocos meses después ganaba una plaza de arqueólogo territorial de Tarragona en la primera convocatoria de plazas públicas de la naciente Generalitat de Catalunya. Su carrera, a lo largo de estos últimos 25 años, resulta una muestra brillante de los cambios recientes de nuestra profesión. Desde la responsabilidad de su puesto de trabajo y como integrante de las nuevas Comisiones de Patrimonio Cultural, Xavier Duprè asistió a todas las contradicciones del sistema entonces vigente y a la imposibilidad de hacer frente a los nuevos desafíos en una ciudad emergente como Tarragona, pero supo encontrar nuevos caminos de actuación.

En los años siguientes, las nuevas intervenciones en el Centro Histórico de Tarragona, se realizaron con excavaciones arqueológicas previas cuyos resultados pudieron servir de base a los nuevos proyectos constructivos. Otro tanto ocurrió con las excavaciones de larga duración iniciadas en la cabecera del Circo (Duprè, X. et alii, *El Circ Romà de Tarragona I, Les Voltes de S. Ermenegild*, Barcelona, 1987). Por aquellos años se empezaron a realizar movilizaciones de los arqueólogos de Catalunya en busca de un colegio profesional en las que Xavier, desde 1984, siempre estuvo en primera línea, como también lo estuvo en la puesta en marcha de la Asociación Profesional de Arqueólogos de España (APAE).

En 1985 se produjo una oportunidad única. Los Ministerios de Trabajo y Cultura habían creado el Plan de Escuelas Taller para la Conservación del Patrimonio y una de las mismas, especializada en Arqueología, fue solicitada por el Ayuntamiento de Tarragona. Ante la propuesta del alcalde, Xavier Duprè respondió como siempre supo hacer a lo largo de toda su vida profesional: con un compromiso completo, sin fisuras. Dejó su puesto de arqueólogo territorial en la Generalitat de Catalunya y se integró en el Ayuntamiento de Tarragona como director de lo que sería el Taller Escola d'Arqueologia (TED'A), una institución responsable de la arqueología urbana municipal, centrada en la investigación del Circo y el Anfiteatro romanos, pero dedicada al mismo tiempo a la formación de arqueólogos, auxiliares de excavación, restauradores y dibujantes. En total 76 personas, entre profesores y alumnos. Por primera vez, la arqueología urbana se desarrollaba en Tarragona teniendo en cuenta todas las vertientes del proceso



arqueológico. Una tarea que se prolongaba en la conservación posterior de los monumentos con proyectos de restauración y jardinería. Todo ello sin olvidar una tarea continua de difusión con visitas comentadas y jornadas de puertas abiertas, conferencias, exposiciones...

Al frente del TED'A, Duprè supo abordar todos los retos de la naciente Arqueología Urbana con un entusiasmo contagioso y una misma actitud: llegando siempre el primero al trabajo, día tras día, y marchando el último. Para luego dedicar todavía una hora semanal a su programa de radio "Frecuencia Arqueológica" o logrando que el Ayuntamiento creara un premio municipal (Premi Pons d'Icart, 1987) a la investigación arqueológica. Los resultados, en solo cuatro años, permitieron al TED'A publicar tres libros (*Els enterraments del Parc de la ciutat i la problemàtica funerària de Tarraco*, 1987; *Un abocador del segle V dC al Forum Provincial de Tarraco*, 1988; *L'Amfiteatre Romà de Tarragona*, 1989) y más de 25 ponencias y artículos, todos ellos firmados de forma colectiva, sin mencionar los sucesivos seminarios de Arqueología Urbana abiertos a todo el colectivo profesional que permitieron dar a conocer los mecanismos de la normalización de los sistemas de registro y la nueva "arqueología de gestión". Miembro de ICOMOS desde 1988, Xavier Duprè conseguiría además en ese año que la Asociación Internacional de

Arqueología Clásica (AIAC) en su XIII Congreso de Berlín designara Tarragona como sede del XIV Congreso Internacional de Arqueología Clásica de 1993. Sin duda su dominio fluido del inglés, francés e italiano favoreció siempre su perfil internacional.

En 1989 el proyecto del TED'A como Escuela Taller llegó a su final. La transición prevista con la creación consensuada del *Centre d'Arqueologia Urbana* de Tarragona se vio frustrada por un Ayuntamiento que había cambiado de color político el año anterior. Xavier, que siempre había considerado al TED'A como un equipo, renunció a su plaza ganada y pasó a engrosar directamente las listas del paro. Los alumnos del TED'A por su parte, arqueólogos, auxiliares, dibujantes, restauradores encontraron trabajo en su práctica totalidad y muchos de ellos formaron la empresa de restauración GAM y la sociedad cooperativa CODEX, a la que hoy en día podemos considerar como una de las mejores empresas de arqueología vigentes en España. Eso siempre le llenó de orgullo.

Tras el final del TED'A, Xavier Duprè supo encontrar fuerzas para volver a empezar como simple becario predoctoral del CSIC en la Academia de Roma, ciudad donde fijó en 1991 su nueva residencia. Si hasta ese momento Duprè había destacado por su reconocida capacidad como gestor e impulsor de grandes proyectos, esta nueva situación le hizo recuperar su perfil investigador, leyendo en 1992 su tesis doctoral (*El Arco Romano de Berà (Hispania citerior)*, Madrid/Roma, 1994). Duprè no sólo supo retrasar correctamente en más de un siglo la construcción del famoso arco gracias al estudio de sus capiteles, corrigiendo la identificación tradicional de su dedicante L. Licinius Sura como un antepasado del famoso senador y cónsul del 107, sino que, arqueólogo hasta el fin, pudo restituir de forma magnífica el estilo original del arco realizando en 1993 una excavación ¡en la propia coronación del mismo! y encontrando allí ocultas las piezas de la cornisa original "desaparecidas" en una restauración decimonónica.

En esos años, Xavier Duprè, colaborando con Javier Arce, director de la nueva Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma (EEHAR), dedicó sus esfuerzos a la organización del XIV Congreso de la AIAC en Tarragona siendo a continuación editor de sus Actas (*La Ciudad en el mundo romano*, Tarragona, 1994, 2 vols.). Ganador en 1994 de una plaza como científico titular del CSIC, Xavier pudo de nuevo recuperar la estabilidad profesional primero como subdirector de la Escuela Española (1995) y al mismo tiempo como representante español en el Comité Internacional de ICOMOS (1997). Desde 1994 era miembro del Consejo Directivo de la AIAC, siendo además entre 1994 y 1999 su Secretario General.

En 1996, bajo la dirección de Javier Arce, la Escuela Española emprendía un nuevo proyecto de excavaciones arqueológicas en *Tusculum* (Lacio). Xavier Duprè se hizo cargo de las excavaciones, entendiendo que la Escuela, al igual que el resto de instituciones académicas en Roma, debía disponer de un yacimiento que pudiera utilizarse como proyecto emblemático. Se iniciaban así una serie consecutiva de proyectos coordinados que convirtieron este yacimiento en un referente para un buen número de arqueólogos formados año tras año en sus excavaciones, inaugurando además la serie *Excavaciones Arqueológicas en Tusculum*, con 4 volúmenes publicados, la monografía en lengua italiana *Scavi Archeologici di Tusculum* (Roma, 2000) y una amplia serie de publicaciones. Su labor didáctica se amplió además con la dirección de los Cursos de Especialización de Arqueología Clásica que celebraba la Escuela Española (2001, 2002, 2003 y 2006).

Entre libros, artículos y ponencias la bibliografía de Xavier Duprè alcanza 195 obras entre las que destacamos dos iniciativas de las que se sentía, creemos, especialmente orgulloso: la reunión de 1996 dedicada a la eliminación de los residuos en las ciudades romanas, que inauguró una línea de estudios en continua progresión (Duprè, X. y Remolà, J.A. eds., *Sordes Urbis. La eliminación de residuos en la ciudad romana*, Roma, 2000) y la serie de monografías sobre *Las Capitales Provinciales de Hispania* asumidas por la Editorial L'Erma de Bretschneider, con tres volúmenes colectivos publicados sobre Tarragona, Córdoba y Mérida. Además, su dirección de 12 tesis doctorales, varias de ellas en curso en el momento trágico de su fallecimiento, o los 49 becarios que tuteló desde la Escuela Española, nos hablan de una vertiente docente prestigiosa, concretada en horas de dedicación, de compromiso y ayuda personal, de afecto.

En el año 2004 diagnosticaron a Xavier un cáncer maligno. Su vida, a partir de ese momento, siempre acompañado, fue la de una lucha sin tregua contra la enfermedad, operación tras operación, pero que supo llevar con la misma energía, la misma valentía y el mismo orgullo que tantas veces le habían caracterizado ante los problemas de cualquier tipo. El amigo que redacta estas líneas no consigue entender por qué razón el destino se lleva siempre primero a los mejores, privándonos a los demás de su ejemplo. Pero es posible que también en la otra vida haga falta gente esforzada y lúcida que sepa comprometerse con su trabajo. Si fuera así, el largo viaje que ha emprendido ahora Xavier, aunque triste para los que le queríamos entre nosotros, no habrá sido en vano. Fins aviat Xavier. Hasta pronto amigo. Ci vediamo.

Joaquín RUIZ DE ARBULO
Universitat de Lleida